

ponencia de Ruiz Ramón que plantea con precisión y autoridad un rasgo general, visto desde el lado de la historia del teatro, con el título «La patología del teatro español contemporáneo».

Los enfoques teóricos siguen mayoritariamente unas tendencias críticas que se combinan con mayor o menor acierto (desde la sociología aplicada al texto, la deconstrucción, la lectura feminista o ideológica), pero que tienen el peligro común de quedarse en análisis particulares, o en ejemplos de una perspectiva crítica que busca una aplicación directa. La verdad es que la brevedad obliga a proceder de manera muy sucinta que puede parecer al lector esquemática. Otro trabajo que se separa metodológicamente del conjunto es el de Andrew A. Anderson sobre Ricardo Baeza y su compañía teatral *Atenea* (1919).

La relación de Patricia O'Connor —«Mujeres de aquí y de allí»— plantea los temas generales de la situación de la mujer escritora de manera diacrónica, con la idea de que «la evolución hacia un discurso femenino propio, tanto aquí como allí, es parecida» (p. 161), aunque no lo son las oportunidades profesionales y los medios sociales.

Otra de las tendencias bien representadas, al menos en cinco ocasiones, es la comparatista, dentro del mismo ámbito hispánico (Valle-Inclán y Sastre), entre españoles y estadounidenses (Buero Vallejo y Clifford Odets), entre versiones teatrales y cinematográficas («¡Ay Carmela!»).

El libro está editado e impreso con cuidado, aunque dadas las características de la edición algunas inexactitudes lingüísticas pueden deslizarse ocasionalmente y son inevitables. Hay que agradecer, de cualquier manera, el interés por el teatro español actual, este conjunto de lecturas y comentarios sugerentes que forman el volumen 2 de la serie «Teoría y práctica del teatro», dentro del catálogo interesante para los estudios hispánicos de la editorial Iberoamericana y la Vervuert Verlag alemana.

José PAULINO

*Jardiel Poncela. Teatro, vanguardia y humor. Actas del VI Congreso de Literatura Española Contemporánea. Universidad de Málaga, 10, 11, 12 y 13 de noviembre de 1992.* Edición dirigida por Cristóbal Cuevas García y coordinada por Enrique Baena (Barcelona: Anthropos, 1993), 302 pp.

La Universidad de Málaga celebra anualmente un Congreso de Literatura Española que ha prestado atención al teatro contemporáneo en la figura de Buero Vallejo, antes, y en la de Jardiel Poncela, ahora. Si el primero ha sido estudiado asiduamente en obras de conjunto, monografías y artículos, hasta el momento de aparecer sus *Obras Completas*, Jardiel resulta un escritor mucho menos perfilado (tanto en el teatro como en la narrativa) que, en conflicto consigo mismo y con su tiempo, ha quedado aislado entre la renovación teatral de los años treinta (que compartiría con Alberti, Casona, Max Aub... y Lorca) y la escueta posguerra, en cuyo primer decenio se levanta casi señero y polémico.

El planteamiento en el Congreso de Málaga orienta los trabajos monográficos hacia el

doble aspecto del humor y de la vanguardia como rasgos que deben ser dilucidados, en sí mismos y en sus relaciones dentro del teatro de Jardiel, aunque algunos participantes se refieran a sus relatos, apartado que, sin embargo, recibe menos atención (en concreto una ponencia: «Humor y sátira en las novelas de Jardiel Poncela», por Roberto Pérez; y dos comunicaciones: «Consideraciones teóricas sobre *La tournée de Dios*», por Antonio Garrido, y «*9 historias contadas por un mudo: estructura y sentido*», por Laura Olarte Stampa).

Desde luego no se trata de una reivindicación o de la tópica reparación de una injusticia histórica. Es un conjunto de estudios renovadores, precisos y monográficos que aportan algunos de los más destacados investigadores del teatro español contemporáneo; sin embargo, por esa carencia de crítica regular, viene a convertirse en un trabajo de conjunto que recupera a Jardiel críticamente. Y esto ya desde el sintético y programático discurso inicial de Cristóbal Cuevas, donde se dice: «Investigar la obra de Enrique Jardiel Poncela es buscar el secreto de una estética proyectada hacia el futuro» (p. 7).

La primera ponencia corre a cargo de F. Ruiz Ramón y con el título «Jardiel Poncela: un dramaturgo en el purgatorio» plantea la extraña situación del autor que, contemporáneo de los dramaturgos arriba citados, ha quedado menos definido para la historia, al recaer sobre él la proyección de una mirada determinada por las lentes históricas del tiempo posterior.

A partir de ahí, los temas, con variado enfoque metodológico, confluyen en el punto central, relaciones de Jardiel con el teatro de su tiempo y con la vanguardia, tanto en su dimensión teórica como en su aplicación, sin que las opiniones sean totalmente coincidentes, aunque se puede considerar común el aprecio de la renovación dramática, el «teatro de lo inverosímil» en la propia caracterización jardieleasca y las semejanzas y diferencias entre comicidad y humor, para regresar finalmente al problema de Jardiel y el público.

Carácter y situación de Jardiel Poncela que pueden quedar resumidas en estas líneas iniciales de la ponencia de César Oliva: «...es uno de los dramaturgos españoles más sugestivos de la primera mitad del siglo xx. Probablemente, el último representante del viejo oficio de autor, entendido dentro del aparato organizador que había definido la historia del teatro» (p.195).

Por señalar más concretamente aspectos particulares, creo que puede recordarse la discusión de José Monleón acerca del teatro cómico y teatro de humor, en relación con la diferencia de Jardiel con el público y la ideología dominantes, en que afirma el carácter no humorístico de esa literatura, pero sí de nueva comicidad. Mariano de Paco habla del vanguardismo al comienzo de la obra de Jardiel y la pronta fijación de sus recursos dramáticos, mientras Conde Güerri trata de manera muy amplia el tema de la vanguardia, poniendo a Jardiel en relación con las corrientes ideológicas y literarias de su tiempo: Ortega y Gasset y Gómez de la Serna, para considerar lo inverosímil como centro y elevar a categoría estructural la antigua situación del «disparate». De este modo, según la autora, Jardiel pudo reunir teatro de vanguardia (a pesar de las reticencias) y humor disparatado (no absurdo).

Esta opinión que tiende a rechazar la vinculación de Jardiel con el humor y el teatro europeo de vanguardia en la posguerra se hace común en la obra que comentamos. Pero también otros estudios ponen además sordina o cuestionan claramente el empeño vanguardista del teatro jardieleasco. En este sentido, el trabajo de César Oliva resulta esclarecedor, pues sitúa a Jardiel en relación con la comedia burguesa y desde ahí analiza los elementos de su dramaturgia, insistiendo sobre lo tradicional y las formas clásicas.

Surgen así de la lectura de las ponencias líneas de convergencia y de divergencia que adelantan en el conocimiento más preciso del autor, abren campos de debate crítico o los fundamentan mejor y renuevan las aproximaciones metodológicas, como hacen las aplicaciones de Bobes Naves al espacio dramático y de Gómez Yebra a la desmitificación donjuanesca. Hay finalmente trabajos de relación de géneros o estéticas, como la diferencia del humor novelesco (basado en la sátira) del humor teatral aportado por Roberto Pérez, el teatro y el cine en dos obras, por Torres Nebrera y la contextualización de Jardiel en su tiempo, de Francisco Abad.

La vívida aportación memorística de Montero Padilla añade una nota de proximidad biográfica al conjunto que, finalmente, deja un puñado de acuerdos en torno a la actitud de Jardiel y una más clara señal de sus logros, su comicidad, sus relaciones, mientras permite el debate ulterior acerca de la renovación y la vanguardia. Pero en este libro hay un punto crítico de inflexión por las intervenciones particulares que coinciden en el valor de lo nuevamente pensado.

José PAULINO

VALVERDE, José María; COLINAS, Antonio; ARGULLOL, Rafael; MARÍ, Antoni; SILES, Jaime: *Diálogos sobre poesía española*, ed. de Nieves Trabanco (Frankfurt-Madrid: Vervuert Verlag / Iberoamericana, 1994), 208 pp.

Es éste un libro de gran interés y poco frecuente entre las publicaciones españolas. Recoge literalmente las exposiciones de los cinco poetas señalados en el título y los debates sucesivos que mantuvieron entre sí y con profesores y estudiantes de la universidad organizadora de Göttingen en junio de 1991. El interés y excepcionalidad residen más bien en el tono del debate, el tipo de poetas seleccionados y la calidad acorde de las reflexiones teóricas, bien acerca de su obra, bien acerca de problemas generales de la creación literaria. La elección de los nombres parece estar también motivada por alguna especial relación con la literatura y cultura alemanas, como lectores, traductores, profesores y editores.

La distribución del libro reproduce la de las jornadas mismas: un coloquio con cada poeta, que contiene la presentación, una introducción del poeta y un debate muy amplio, libre. Se añaden las traducciones al alemán de los poemas leídos y una bibliografía selecta de los participantes.

Algo del carácter sorprendente que el rigor y las relaciones de los participantes manifiestan queda patente en el mismo libro, por un comentario espontáneo de José M.<sup>a</sup> Valverde, ya en el segundo día: «Es que estoy deslumbrado y maravillado. Yo ya soy viejo y nunca había visto esto de que un grupo de poetas españoles y un grupo de lectores inteligentes, minuciosos y bien preparados se pusieran a hablar en serio, esto no me había ocurrido nunca y creo que no me volverá a ocurrir» (p. 61). Por supuesto que dentro de la cordialidad dominante aparecen también las diferencias, la disputa, el malentendido